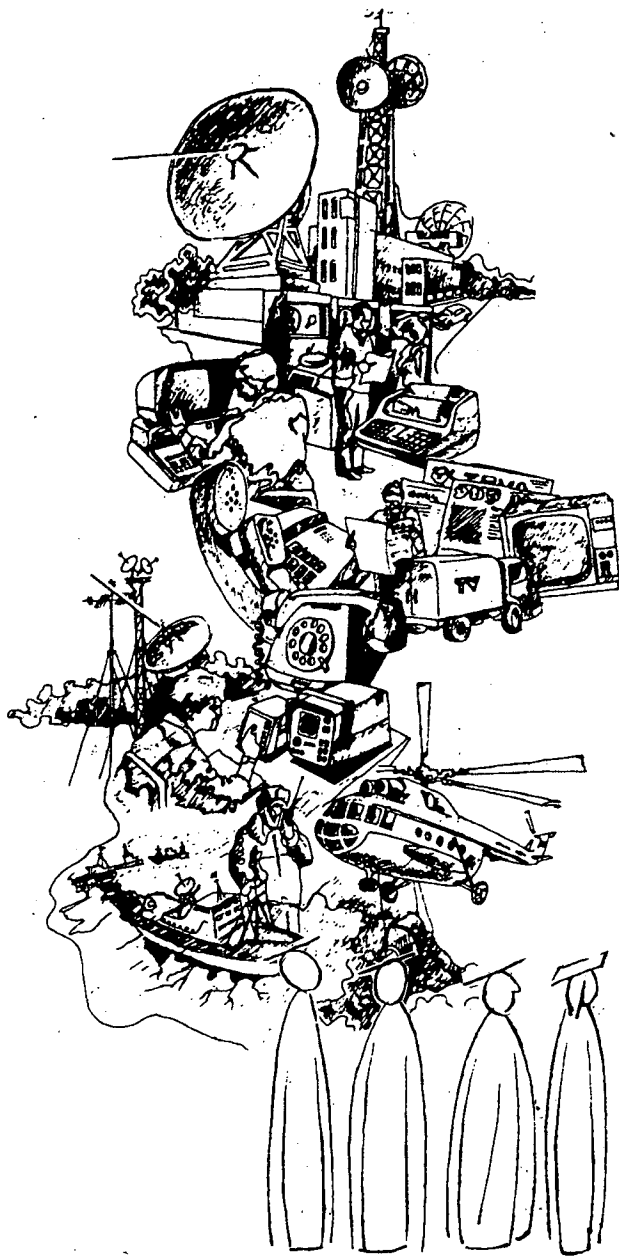


El desarrollo tiene su base en la cultura

J. Ignacio Igartua



Las iniciativas sobre el desarrollo no han obtenido los resultados que se esperaban, aunque se vayan consiguiendo avances, como lo demuestran los actuales informes del PNUD. “El desarrollo no es sólo un asunto económico, sino también cultural, en su sentido más amplio. Desgraciadamente, aún en los países más adelantados cuando se habla de cultura se piensa en la pintura, la escultura, la música, etc., y la cultura es mucho más que eso. La cultura es un comportamiento dentro de la comunidad humana”. Así se manifestaba el ex secretario general de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), Javier Pérez de Cuéllar, en la presentación, el pasado día 17, del informe nuestra diversidad creativa, elaborado para la UNESCO por la Comisión Mundial de la Cultura y Desarrollo, que ha sido editada en España por SM, bajo el auspicio de la fundación Santa María.

En la elaboración del informe han participado 17 personalidades de todos los ámbitos, presididas por Pérez de Cuéllar, entre las que se encuentran Mahbud UI Haq, ex ministro de Pakistán; Lourdes Arizpe, antropóloga mexicana y subdirectora general de cultura de la UNESCO; Kurt Furgler, ex presidente de la Confederación Helvética; Angelina Kamba, de Zimbawe, gran concedora de la cultura afri-

cana; el cineasta ruso Nikita Mikhalov y el ex ministro de cultura de Brasil, Celso Furtado, una de las personalidades culturales más importantes de Latinoamérica.

El director general de la UNESCO, Federico Mayor Zaragoza, se mostró muy satisfecho con este trabajo, elaborado entre 1992 y 1995, porque “la cultura es la gran excluida de los grandes documentos internacionales, cuando la realidad es que es la expresión suprema del comportamiento humano”. Recordó que en 1990, más de cuarenta años después de la creación de la ONU, al redactarse la Estrategia Internacional del Desarrollo, “se logró que se hablara de quien es el protagonista y el beneficiario del desarrollo el ser humano. Por primera vez se le dio faz humana al desarrollo. Es decir, hicieron falta 40 años para que pudiéramos introducir la educación, la ciencia y, con algunas reservas, la comunicación en un documento importante”.

En el informe se concluye que “la diversidad cultural y el pluralismo étnico son dos hechos indiscutibles del mundo y deben ser interpretados como positivos y bases de una misión nueva y creativa de un futuro mejor”. En este sentido, Pérez de Cuéllar señaló que “este trabajo es un mensaje pretende que haya un comportamiento común dentro del respeto a las diferentes identidades. Ese juego de lo común con la diversidad es la

clave. Queremos conseguir una unidad en el comportamiento con el debido respeto a las identidades nacionales". Como señaló el presidente de la Fundación Santa María, Manuel Iceta, "la diversidad no debe ser un principio de guerra, sino de paz y de creatividad, ésta es la gran riqueza que tenemos los humanos".

La Comisión en su Informe pone de manifiesto que la libertad cultural es una garantía de libertad en todos los terrenos y que la cultura no es un instrumento del progreso material, es el objetivo del desarrollo, entendido como realización de la existencia humana en todas sus facetas y en toda su plenitud.

LA MUJER

Uno de los grandes desafíos a los que se enfrenta el mundo actual es rediseñar las identidades y los roles del hombre y de la mujer, teniendo en cuenta los ciclos de discriminación que han venido padeciendo. Por ello, dice el Informe que es necesario "evitar, por una parte, el doble escollo del etnocentrismo y el riesgo occidental, y, en segundo lugar, el relativismo ético que niega a las mujeres sus derechos humanos en nombre de la cultura". Con la discriminación de la mujer, "carecemos de la mitad de la voz de la tierra", en palabras de Mayor Zaragoza. Basta recordar que en la actualidad los hombres toman el 96 por ciento de las decisiones que mueven el mundo.

Según el Informe, en la diversidad cultural hay una unidad subyacente, definida en una ética global cuyos principios serían la democracia, el derecho de las minorías, la solución pacífica de los conflictos, las negociaciones en términos de igualdad y justicia, la equidad intra e intergeneracional, así como el respeto y conservación del medio ambiente.

"EMPODERAMIENTO"

La Comisión incluye un nuevo concepto, "empoderamiento", que sería la capacidad de las personas para elegir entre opciones más amplias mediante la participación directa en los procesos de toma de decisión e influyendo sobre quienes tienen el poder de decidir. En este sentido, se señala la necesidad de "delegar hacia abajo", porque eso

significa descentralización del poder e implicar a los grupos pobres y débiles, a las ONGs, a las asociaciones de base y por lo tanto a toda la sociedad civil.

Asimismo, se hace referencia a los medios de comunicación y a las nuevas tecnologías - en manos de los países ricos - que emplean éstos, que en muchas ocasiones "son instrumento exclusivo de control y expansión económica y cultural de los más poderosos". Preguntado por Vida Nueva sobre el peligro de la globalización, Pérez de Cuéllar indicó que "la globalización es un caudal que hay que encauzar. Es irresistible, pero hay que dominarlo. La globalización no debe entenderse, ni debe aceptarse, como unificación; se debe preservar la diversidad. Esto es fundamental. Yo soy uno en cada momento, pero al mismo tiempo me muevo hacia una comunidad en la que hay una serie de comunes denominadores y es sobre la base de éstos sobre los que tenemos que establecer la que nosotros llamamos cultura. Hay que evitar que la globalidad nos arrolle".

Tanto Pérez de Cuéllar como Mayor Zaragoza expresaron la necesidad de que los periodistas hagan "autocrítica" - no censura - para evitar que "el periodismo sea utilizado como portavoz de las malas causas".

PRIORIDAD CON LA JUVENTUD

La atención a los niños es otro de los aspectos que analiza el Informe, señalando que "atenderles como seres humanos constituye una prioridad absoluta" y que su protección debe ser interpretada como la inversión más importante sobre el futuro de la humanidad.

Dentro de este grupo de edad se apunta que las nuevas tecnologías están creando desigualdad y exclusión, así como que el trabajo infantil no es sólo consecuencia de la pobreza, sino que es una de sus causas. Se resalta también que el patrimonio cultural debe estar al servicio del desarrollo, indicando que la lengua escrita y hablada de un pueblo es tal vez su atributo cultural más importante. Se calcula que el 90 por ciento de las lenguas actuales pueden dejar de existir en el próximo siglo, quizá sea el momento de recordar los versos del poeta siciliano Ignazio Buttitta:

"Encadenad/a un pueblo/despojadlo/
tapadle la boca,/todavía es libre./
Privadlo de su trabajo,/de su pasaporte/
de la mesa donde come/del lecho donde duerme/y todavía es rico./
Un pueblo/se vuelve pobre y esclavo/
cuando le roban la lengua/
heredada de sus padres: está perdido para siempre".

Todos estuvieron de acuerdo con Manuel Iceta en que "la única solución que tiene este mundo es la educación. Vamos a un mundo cada vez más multicultural, por ello necesitamos personas que sepan vivir desde el respeto - no sólo desde la tolerancia, que tiene también connotaciones negativas - de una cultura con otras culturas".

DECÁLOGO DE ACCIONES

Desde su experiencia como secretario de las Naciones Unidas, Javier Pérez de Cuéllar señaló que "los estados tienen una gran facilidad para adoptar soluciones, pero luego no las ejecutan". Por ello, la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo no quiere que su Informe quede en un mero testimonio, sino que los estados dispongan de unas directrices para llevar a cabo desafíos que supone crear un mundo más equitativo y justo. En el Informe se proponen una decena de acciones:

- Publicación anual de un informe sobre cultura y desarrollo.
- Preparación de unas estrategias de desarrollo que tengan presentes los aspectos culturales.
- Movilización internacional como de los Voluntarios del Patrimonio Cultural.
- Plan internacional en pro de la igualdad del género.
- Facilitar el acceso, la diversidad y la competencia en el sistema internacional de medios de comunicación.
- Los derechos y la autorregulación de los medios de comunicación.
- Protección de los derechos culturales en tanto que derechos humanos.
- Una ética global para la gobernabilidad global.
- Una Organización de las Naciones Unidas centrada en los pueblos.
- Hacia una Cumbre Mundial sobre Cultura y Desarrollo